

EN PORTADA JOSÉ IGNACIO IGUARBE



José Ignacio Iguarbe.
Alagón, ZGZ, 1954.
Fotógrafo.

José Ignacio Iguarbe (Alagón, Zaragoza, 1954) es uno de los grandes fotógrafos de la Ribera Alta del río Ebro. Ha publicado ocho monografías sobre varias localidades de la orilla y es un experto en la fotografía en 3D. Hace poco publicaba un libro estupendo, cuidado en todos sus detalles, sobre la catedral de Tarazona. También ha sido distinguido por su fotografía etnográfica. Hoy publica en portada de 'Artes & Letras' una columna del monasterio de la Resurrección de Zaragoza. **A&L**

JORNADAS ENCUENTRAZOS 2013 DE ARTE, DISEÑO E ILUSTRACIÓN



Los zapatos de Fred Astaire... Edu Flores.

La Escuela de Arte y la Escuela Superior de Diseño de Zaragoza organizan las jornadas Encuentrazos 2013. Se trata de un encuentro nacional de ilustradores y diseñadores gráficos que tendrá lugar en estos centros educativos, dependientes de la DGA, hoy jueves 21 y viernes 22 de marzo. Entre los participantes, cabe destacar nombres como Alberto Aragón, Víctor Meneses, Carlos Brihián o David Guirao, entre otros.

Hay muchas novedades: una de ellas consiste en que se dará a conocer el nombre del primer ganador del concurso Apila de libros ilustrados, que se publicará en el sello de la editorial. Y a la vez, Edu Flores presentará uno de sus más ambiciosos trabajos: 'Los zapatos de Fred Astaire' (Apila), basado en su abuelo. Aquel abuelo le contaba historias sin parar: de personajes fantásticos, de sueños, y de su admirado bailarín. **A&L**

David Mayor: 'Mil demonios': «La idea de mostrar solo lo mejor / de nosotros es repugnante. // Un hombre sin estorbos / viaja con tan poco equipaje / que ni él mismo se reconoce»



NOVELA ALFABIA PUBLICA 'EL JUEGO SERIO', LA NOVELA QUE INSPIRÓ 'GERTRUD' DE DREYER

'Madame Bovary' en Estocolmo

NARRATIVA NÓRDICA

El juego serio

Hjalmar Söderberg. Traducción de María Dolores Abalos Vázquez. Ediciones Alfabet, Barcelona. 2013. 317 páginas.

El novelista sueco Hjalmar Söderberg (1869-1941) viene a ser el Thomas Mann sueco. Se acaba de publicar 'El juego serio', 1912, una de sus mejores novelas, que Dreyer recreó en su película 'Gertrud', 1964. En el XVIII sueco destacan el botánico Linneo y el visionario Swedenborg. El teatro de Strindberg da la réplica al noruego Ibsen en el siglo XIX. Lagerlöf y Lagerqvist obtienen un Nobel casero en 1905 y 1951. Lars Gustafsson escribió 'Muerte de un apicultor' en 1978. Y el colofón de la novela sueca lo

pone Larsson con su trilogía 'Millenium'. La novela negra destaca con Maj Sjöwall y Per Wahlöö. El gran poeta sueco es Thomas Tranströmer, Nobel en 2011.

'El juego serio' nos cuenta las andanzas por la ciudad de Estocolmo de Arvid y Lydia. Si no hubiera conflicto o drama latente no habría novela. En España Söderberg fue descubierto o traducido por el poeta Gabriel Ferrater, cuando Seix-Barral publicó 'Doctor Glas' en 1968. El juego serio al que alude la novela no es otro que el sentimiento amoroso. Los meridionales creemos que los nórdicos son gélidos como témpanos y que se apañan como renos. Las películas de Bergmann confirman ese disparate. Los seres humanos raramente encajan unos con otros. No sé si viene a cuento, que Descartes murió de pulmonía en Estocolmo, y que Wittgenstein se retiró a una cabaña noruega, quizá porque el pensamiento prefiere los climas inhóspitos.



Hjalmar Söderberg. ARC, CPG

Söderberg ironiza sobre la pantomima del amor, pero a la postre, resulta que esa pantomima fulmina a sus títeres de Estocolmo. La sombra de Ibsen era gigantesca en Suecia hacia 1900. Incluso Joyce era ibseniano. Pero Söderberg quizá brujulea hacia otro dramaturgo genial de esa época, Chejov. Hay un pasaje de una deliciosa comedia sobre el amor luterano, de tal modo que a la heroína de Estocolmo no le queda otra opción, que ensayar el amor pagano. La novela tiene la atmósfera de 'Tonio Kröger', incluso hay un viaje a Lübeck, patria de Thomas Mann.

Uno recuerda el aforismo de Pascal, que parece de Hölderlin, cuando el hombre quiere ser un ángel acaba siendo una bestia. Söderberg juega a novelar las veleidades del erotismo luterano y consigue una obra maestra absoluta de la novela europea. La novela tiene un equilibrio perfecto entre sentido del paisaje y sentido del diálogo. La doble vida de Arvid, crítico musical de una gaceta de Estocolmo, tiene algo de 'Madame Bovary' de Estocolmo.

CÉSAR PÉREZ GRACIA

TALLER DE LETRAS 6 JULIO ESPINOSA

Narrador I

«Narrador» no es sinónimo de «autor». Muchas personas, cuando leen, creen que el narrador o el protagonista son el propio autor. Pero no es así. El autor existe de verdad. El narrador, solo dentro de un libro. Hay narradores internos y externos a la historia. Hoy veremos los externos. Existen tres tipos y relatan desde la tercera persona. El narrador omnisciente, que es como dios: lo sabe todo de todos, incluso el futuro de los personajes, y puede recordar lo que no recuerdan estos. Era muy usado en el siglo XIX y durante el siglo XX, pero a veces resulta inverosímil, ya que en la actualidad una figura que lo sabe todo resulta forzada. Luego tenemos al narrador omnisciente limitado, que lo sabe todo de un personaje, generalmente, del protagonista, pero de los demás solo sabe lo que «su personaje» puede observar. Es como si al caminar llevásemos pegado a alguien que cuenta nuestra historia, pero a los demás solo los conoce por sus gestos que puede ver o lo que «su personaje» imagina. Es un narrador mucho más verosímil. Y por último tenemos al narrador cámara, que funciona como una cámara de cine: solo conoce las acciones y a sus protagonistas por sus actitudes, sus gestos exteriores. No da opiniones ni entra en los pensamientos ni los recuerdos de los personajes. Cuesta encontrar narraciones completas con este narrador, pero lo podemos usar para situaciones específicas, como persecuciones, secuestros, discusiones, es decir, cuando queremos darle tensión a la narración.

Les propongo que escriban una escena donde el personaje se enfrente a un trabajo colectivo. Usarán con él un «narrador omnisciente limitado», en tercera persona. A los compañeros de grupo los conoceremos solo por lo que dicen, lo que hacen o lo que nuestro personaje piensa de ellos. ¿Se atreven?



LITERATURA JUVENIL

No somos los únicos

que llevamos este estúpido apellido'. Marie-Aude Murail. Traducción de Julieta Carmoña. Noguer. Barna. 202 pp.

Los hermanos Morlevent -Simèon, Morgane y Venise- se han quedado solos, ya que su padre los abandonó tiempo atrás y su madre se ha acabado suicidando. Ante semejante situación, los tres deciden buscar familiares directos que puedan acogerlos y se encuentran con dos, Josianne y Barthélemy, hermanos por parte de padre, dos personas distintas, puesto que Josianne está bien situada económicamente y tiene un carácter altivo y distante mientras que

Bart es un vividor inconsciente y algo irresponsable, aunque resulta encantador. Si los tres hermanos consiguen reunirse con sus parientes desconocidos es una aventura que recomiendo a quien quiera ser espectador de primera fila de una tierna historia poblada por personajes de muy distinta condición que comparten una característica común a todos ellos: todos tienen algo que los hace inolvidables, desde la encantadora Venise hasta el maduro Simèon, pasando por secundarios como Laurence, la jueza encargada del caso de los hermanos, Aimée, la sufrida vecina de Bart o el doctor Mauvoisin, esencial en la trama.

Y es que Marie-Aude Murail ha sabido construir con grandes dosis de inteligencia una historia en la que temas tan graves como el abandono, el maltrato o la enfermedad están tratados con unas dosis de humor que no desentonan en absoluto y que no buscan reducir al absurdo las miserias cotidianas sino mostrar que de todo se puede salir con voluntad. La novela es una de esas pequeñas joyas sin edad, muy recomendable para todas las edades.

LUCAS ESTEVAN



LITERATURA INFANTIL

La caja del puerto

y 'Llora que llueve'. Gemma Martín y Meritxell Durán / Manu Conill y Marc Torrent. A Buen Paso. Barcelona, 2013.

Las editoriales, sobre todo las pequeñas, suelen ser un reflejo de quienes las han creado y a buen paso es un caso muy claro de ello; su catálogo muestra la sensibilidad de Arianna Squilloni, su «alma mater», como vuelven a demostrarlo sus dos últimos títulos.

'Llora que llueve' es un delicioso cuento escrito por Manu Conill y que cuenta con unas exquisitas ilustraciones de Marc Torrent en el que una joven nube tiene prisa por ser como esas nubes mayores que

producen lluvia, pero tendrá que esperar un tiempo y crecer para conseguirlo. Por supuesto, la pequeña nube se impacienta, quiere hacerse adulta ya; como siempre sucede, sin casi darse cuenta, entre juegos, alegrías y tristezas, rompe a llover y es en ese momento cuando su madre le hace ver que ya es una nube mayor, que su deseo se ha cumplido.

Por su parte, 'La caja del puerto' de Gemma Martín y Meritxell Durán narra una historia en la que un buen día aparece en el puerto de la ciudad una gran caja cuyo contenido nadie conoce, pero que todos -el banquero, el soldado, el científico, la bibliotecaria, el cura...- se atribuyen como suyo.

Crean que se trata de algo que por fuerza debe pertenecerles y dan muestra de un impulso egoísta y un sentido de superioridad que inmediatamente excluye a los demás; sin embargo, estas pretensiones se van a ver recompensadas con la merecida frustración cuando la caja muestre su verdadero contenido, algo mucho más importante que supera con creces las miserias personales de cada uno.

L. ESTEVAN